


# Kristau Eskola, AICE: ASÍ NO. ¿O no lo hemos dicho bien claro el 20M?

**A LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS de los Centros Educativos de Iniciativa Social de Euskadi ya se nos ha acabado la paciencia. Y lo hemos dicho y demostrado con la manifestación en Bilbao el día 1 de marzo y con la huelga del 20, secundada por un 70% de los trabajadores y trabajadoras. Kristau Eskola y AICE se han vuelto a petrificar, por segunda vez, en una posición de intransigencia y parálisis total que sorprende. Parecen empeñados en no aprender de los errores del pasado, y de nuevo olvidan que sin la participación y el empeño de todos y todas las que trabajamos en ellos, los centros educativos no funcionan.**




**Julen Llanos**  
Responsable de Privada. Araba

 [julenllanos@ccoo.eus](mailto:julenllanos@ccoo.eus)

EN UNA CONVERSACIÓN RECIENTE, un responsable pedagógico de un centro se quejaba amargamente de lo infructuoso de sus esfuerzos para motivar al profesorado del centro en los nuevos proyectos. Malos tiempos para estos compañeros y compañeras que por pura responsabilidad en la mayoría de los casos, han accedido a ocupar puestos de responsabilidad en estos centros que antes estaban manejados con mano de hierro por miembros de las comunidades religiosas. Ordeno y mando.

Pero ahora, ¿Cómo motivar, cómo implicar a los compañeros y compañeras en un proyecto de centro que no es el propio? ¿Cómo ilusionar en sacar adelante un trabajo que exige dedicación y esfuerzo para conseguir unos objetivos que no son los propios?




¿Cómo animar a que se afronte el reto de atender con garantías de una educación en permanente y acelerada transformación? Y sobre todo ¿Cómo conseguir que una legislación continuamente cambiante, al servicio de la política y nunca del alumnado, no desanime con sus discrecionales cambios de normativa, papeleos y burocracia?

Cuando el centro educativo es una cooperativa, o cuando el centro es público, el sentimiento de ser miembro y parte de una comunidad, de un proyecto que es de todos, cumple, de sobra, esta función motivadora. La conciencia de que las decisiones que se toman, de que el trabajo bien realizado va a tener un efecto directo y claro en la mejora del funcionamiento y en la esencia misma del proyecto del centro, es determinante para que el profesorado se sienta interesado y responsable de que las cosas vayan bien y consciente de que de su esfuerzo y empeño está directamente relacionado con la calidad educativa que recibe el alumnado.

Pero este sentimiento no existe en los centros concertados religiosos. El proyecto de la congregación es eso, un proyecto de la congregación, de la que los trabajadores y trabajadoras no son miembros. No lo es, por mucho empeño, cursos, y formaciones 'voluntarias' que se programen en materia de valores y espiritualidad. No se pueden transformar las creencias de las personas a base de cursos y

sermones, porque, sencillamente, la sociedad actual ya está por encima de todo eso. Ese, desde luego, no es el camino. Y cuanto antes lo entiendan las patronales y las congregaciones, mejor para todos.

La auténtica motivación para que los trabajadores y trabajadoras sientan que merece la pena esforzarse, implicarse a ayudar a un tercero en la consecución

de su proyecto no reside más que en unas buenas condiciones laborales. Cuando te cuidan, cuando tu entorno laboral es agradable, cuando te valoran cada uno de tus esfuerzos y tus éxitos, cuando son comprensivos y te ayudan a aprender de tus errores y fracasos, simplemente cuando reconocen en tu trabajo, es cuando te esfuerzas en remar el barco de otro. 

**Ahora mismo este barco sin velas y que maltrata a sus remeros y remeras no avanza.**



**Así que, podemos decirles claramente a Kristau Eskola y AICE:**



**ASÍ NO**

**Continuaremos la movilización en los Centros de Iniciativa Social de Euskadi**

**Hitzarmen berria orain!**

**#gizartekimenaborrokan**